



Capítulo 848

Estanque Rojo

"Hemos llegado al Estanque Rojo... o al menos a lo que queda de él", dijo Yuan mientras se acercaban desde el cielo a un enorme agujero seco en el suelo.

"¿Este es el Estanque Rojo? No tiene nada de rojo, y un estanque debería tener agua..." Feng Yuxiang arqueó las cejas al ver la escena.

—Bueno, eso fue hace millones de años. Ese círculo solía ser un estanque lleno de agua roja. Se rumorea que el agua roja era en realidad sangre humana, y los demonios solían bañarse y beber de ella. —Yuan suspiró.

"De todos modos, esto demuestra que puedo confiar en mis recuerdos. ¿Qué opinas?" Miró a Feng Yuxiang.

"Yo también lo creo..." Ella asintió.

"Echemos un vistazo alrededor."

Yuan descendió del cielo un momento después, aterrizando justo al lado del estanque vacío. Sin embargo, al observarlo más de cerca, el Estanque Rojo no estaba completamente vacío, pues parecía haber restos humanos en forma de huesos en el fondo.

Él procedió a mirarlo con una expresión aturdida en su rostro.

Dentro de su mente fluían recuerdos del Estanque Rojo.

El estanque estaba lleno hasta el borde con un líquido carmesí, que parecía sangre, y había cientos de demonios bañándose en el agua, mientras el Parangón Divino los espiaba desde el cielo.

—No... El rumor era cierto. El agua roja era sangre humana, y el fondo de este estanque estaba lleno de restos humanos.

Todavía podía sentir las ardientes emociones que sintió el Parangón Divino cuando vio por primera vez la escena de demonios bañándose en sangre humana y el horrendo olor que asaltó su nariz.

'Para mantener este Estanque Rojo lleno, los demonios mataban a miles de personas cada día...'



Después de recuperar estos recuerdos tan desagradables, Yuan de repente sintió ganas de vomitar.

"Joven Maestro, ¿está bien?" Feng Yuxiang le preguntó cuando notó que su rostro palidecía.

—Sí... solo me vinieron a la cabeza algunos recuerdos desagradables, eso es todo —dijo.

Feng Yuxiang tenía una expresión de preocupación en el rostro. Aunque no sabía qué tipo de recuerdos veía Yuan, sabía que no eran buenos para su salud mental.

"De todos modos, busquemos al hijo de esa mujer." Yuan usó su sentido divino para buscar alguna pista.

—No encontré nada, ni siquiera una huella. ¿Y tú, Feng Feng? —le preguntó Yuan un momento después.

Ella negó con la cabeza y dijo: "Yo tampoco encontré nada. Esto significa que la mujer mintió sobre su hijo, o que su hijo nunca estuvo en esta zona".

"Amplíemos un poco más nuestra búsqueda antes de sacar conclusiones", dijo Yuan.

"Bueno."

Regresaron al aire poco después y comenzaron a volar alrededor del Estanque Rojo.

Aproximadamente media hora después, abandonaron la búsqueda, al no encontrar pistas y regresaron al Estanque Rojo.

"Olvidémonos del hijo desaparecido de esa mujer... Si es que existe...", dijo Feng Yuxiang.

Yuan suspiró: "Por lo menos, deberíamos avisarle a la madre que no pudimos encontrarlo..."

"Bueno." Feng Yuxiang asintió.

Sin embargo, justo cuando Yuan se preparaba para abandonar la escena, su cuerpo se detuvo de repente.

"¿Joven Maestro? ¿Qué espera?", le preguntó Feng Yuxiang desde el cielo.



Después de un momento de silencio, una leve sonrisa apareció en el rostro de Yuan y habló con voz tranquila: "Puedo oler a demonios".

"¿Qué?" Los ojos de Feng Yuxiang se abrieron con sorpresa.

Yuan se giró para mirar en cierta dirección y continuó: "Uno... dos... tres... Hay tres demonios cerca".

"¿En serio? ¿Qué deberíamos hacer?"

"¿No es obvio? Voy a matarlos", respondió Yuan con indiferencia.

Según mis recuerdos, no muy lejos de aquí hay una cueva que los demonios usaban como fortaleza. Probablemente se esconden allí.

Ahora que sintió a estos demonios, Yuan inmediatamente comenzó a volar hacia la dirección de su olor.

«Qué raro. ¿Por qué no percibí su aroma antes?», se preguntó Yuan mientras se acercaba rápidamente al olor de los demonios.

Unos quince minutos después, Yuan dejó de moverse y miró la entrada de la cueva debajo de él.

"¿Los demonios están dentro de esta cueva?" preguntó Feng Yuxiang.

Yuan asintió y dijo: "Sí, pero por alguna razón, su olor se está debilitando..."

Lan Yingying apareció de repente junto a él y dijo: "Debe haber algo en la cueva que oculta su presencia y su olor".

"Yingying... ¿Cómo te sientes?" Yuan le preguntó.

Me siento genial. Acabo de convertir a todas las bestias mágicas en energía espiritual, lo que me ha permitido abrirme paso y convertirme en un Señor Espiritual.

"Enhorabuena por tú avance", dijo Yuan.

"Gracias, pero todavía estoy muy por detrás de la señorita Feng y Xiao Hua".

"Con tu talento, estoy seguro de que nos alcanzarás en poco tiempo", sonrió Feng Yuxiang.

Lan Yingying asintió y se giró para mirar a Yuan: "Permíteme ayudarte con estos demonios. Quiero ver mi progreso".



"Está bien." Yuan asintió sin dudarlo.

"Gracias."

Descendieron a la entrada de la cueva un momento después.

"Qué oscuro..." murmuró Yuan en voz baja, cuando no pudo ver más que unos pocos centímetros dentro de la cueva con sus ojos desnudos, a pesar de tener sentidos mejorados.

Cuando escuchó sus palabras, Feng Yuxiang convocó una bola de fuego que flotó sobre ellos para iluminar la cueva.

"¿Estáis preparadas?", les preguntó Yuan mientras invocaba al Señor Empíreo.

"Preparadas." Asintieron.

Y sin dudarlo, Yuan entró en esta cueva.

Al entrar a la cueva, Yuan se dio cuenta de que estaba llena de esqueletos, al igual que el Estanque Rojo.

Después de caminar un par de minutos, sin ver señales de demonios, se vieron obligados a detenerse, ya que el camino llegaba a un callejón sin salida.

"¿Un callejón sin salida? No es posible... Claramente percibí su olor desde aquí." Yuan se quedó allí, mirando a su alrededor con expresión pensativa.

"¿Y si los demonios ya se hubieran ido?", preguntó Feng Yuxiang.

"Lo sabría si se hubieran ido, pero su olor permaneció en este lugar hasta que desapareció, poco después de que entramos en la cueva. Quizás haya un pasadizo secreto o algo así. Echemos un vistazo", dijo Yuan.

"Está bien." Asintieron.